

lo que aqui ha habido, más que un cambio de personas, es de responsabilidades; pero la corporación es la misma y los mismos los Concejales; así es que en nombre suyo y sin que se le considere pedante, si se le permite, iba a decir que en nombre de todos.

Varios Señores Concejales, si, si.

El Señor Lumeras; pues en el mio no, hasta que no sepa lo que su Señoría va a decir.

El Señor Perez Guillen, pues entonces borro el Señor Lumeras; y en nombre de la representación que aqui ostento, y de los demás Señores Concejales, a quienes agradezco la confianza que para ellos me han otorgado, ofrezco al nuevo Alcalde, cuyas palabras recibo y los devuelvo con gratitud, para todos aquellos asuntos de interés general, su concurso y benevolencia.

Entró el Señor Mirócasas.

El Señor Lumeras, aun cuando habia formado propósito de no hablar, debe explicar su conducta en la interrupción que antes hizo al Señor Perez Guillen, la cual fue solo encaminada a evitar su conformidad si trataba algo referente a la política, puesto que sobre ésta tiene sus ideas y principios, siempre firmes e inquebrantables; y desde luego, ya que le ha sido, se asocia tambien a la cooperación que ofrece al nuevo Alcalde. En cuanto al anterior, tambien debe elogiar su gestión administrativa, en los primeros tiempos; pero no en los últimos, en que no ha estado tan acertado, habiendo tenido el sentimiento de discrepar en un asunto importante, de su criterio: en el de los consumos.